

TACHITO

Hace tiempo que murió Tachito.
(Tachito: nombre que llevó un gatito).

Dejando a un lado el texto preceptivo
de la docta expresión, diminutivo
habré de usar para alinear mi verso
que ofrece al universo el buen motivo
de la ternura
que vale sin o con literatura:

Una persona originó su nombre
-persona muy amada-
y tal vez el espíritu se asombre
del privilegio a tal criatura dada,
pero este esfuerzo, al pergeñar un canto
lo motiva Tachito, que su vida
tan elevada fue, que merecida
tendría, en su especie, advocación de santo.

Al sufrimiento fue predestinado:
por amores felices engendrado,
y en el vientre materno trasladado
de un pueblo a la ciudad -drama ridículo-
en la parte más baja de un vehículo;
luego, al ser alumbrado
en distócico parto, sin cariños,
hubo de ser alimentado
con la ingenua experiencia de unos niños.
Su madre huyó, quedó desamparado.

Llegó a mi hogar como una diminuta
madeja de amarillos estambres, nueva ruta
inició por los pisos y hasta el lecho
de mi enfermita esposa saltó un día:
ella calor le dió junto a su pecho
y él con sabia intuición la protegía.

¿Fue manita infantil, fue una pisada?
un día el animalito derrengado
-su espinita dorsal fue quebrantada-
se arrastraba y gemía.

Dolor en el hogar. Profesionales
cuidados recibió. Males paliados,
pero a pesar de todo, por sus males
continuó delicado.

En imprevisto viaje fue llevado
hasta la capital y allí atendido
por un médico experto, mejorado
se vió, mas por desgracia colocado
en dormitorio poco protegido
donde en aciaga noche fue asaltado
y mal herido
quedó aquel angorita en un costado.

En pelambre amarilla quedó hundida
la mortal sajadura del zarpazo
y empezó su agonía. Desconocida
la causa y por su pelo complicado
el médico trabajo, llegó la hora
de imposible maniobra salvadora:

Se desprendió, la piel de su costado.
No era humano esta vez seguir luchando.
Se le mandó a morir. Narcotizando
aquel paciente ser, se le fue dando

veneno. Y cuando quedó quieto,
con lágrimas, le dimos sepultura,
y de un hondo silencio en el secreto
lo evocaremos siempre con ternura.

Vive en algún lugar del Universo
y para que el espíritu se asombre
diré: por su dolor y su nobleza,
nuestro amado Tachito
fue, en lenguaje vulgar, lindo gatito,
¡mas virtud le sobró para ser hombre!

Garrapateos en casa de Bayardo.
México. En su escritorio. 12.20
Hs. del día de 1978.

Nombre de archivo: ARTICULO PENDIENTE
Directorio: C:\Documents and Settings\JOSEFINA\Mis documentos
Plantilla: C:\Documents and Settings\JOSEFINA\Datos de programa\Microsoft\Plantillas\Normal.dot
Título:
Asunto:
Autor: El Retiro
Palabras clave:
Comentarios:
Fecha de creación: 28/04/2011 13:57:00
Cambio número: 173
Guardado el: 09/05/2011 15:39:00
Guardado por: El Retiro
Tiempo de edición: 3,186 minutos
Impreso el: 09/05/2011 15:40:00
Última impresión completa
Número de páginas: 3
Número de palabras: 0 (aprox.)
Número de caracteres: 3 (aprox.)